

# BJIR

Brazilian Journal of  
International Relations

ISSN: 2237-7743 | Edição Quadrimestral | volume 3 | edição nº 3 | 2014

*Aproximación a la Geopolítica  
Orgánica, Cibernética y Cognitiva*

Clemente Herrero Fabregat

 Igepri  
Instituto de Gestão Pública e  
Relações Internacionais

 unesp  
Universidade Estadual Paulista  
"Júlio de Mesquita Filho"

A Brazilian Journal Of International Relations (BJIR) está indexada no International Political Science Abstracts (IPSA),  
EBSCO Publishing e Latindex

## APROXIMACIÓN A LA GEOPOLÍTICA ORGÁNICA, CIBERNÉTICA Y COGNITIVA

Clemente Herrero Fabregat<sup>1</sup>

**Resumen:** La geopolítica ha estado en relación directa con las estrategias que el poder utiliza para la dominación y control de espacios geográficos. En este proceso se pueden distinguir tres tipos. La orgánica, que partiendo de la concepción del Estado y de la sociedad como un organismo, explica como éste tiende a crecer y a controlar militarmente espacios geográficos. La cibernética que pretende controlar grandes espacios económicos mundiales mediante redes basadas en las nuevas técnicas de información y comunicación. La cognitiva cuyo objetivo es la hegemonía ideológica sobre los grupos sociales.

**Palabras-Clave:** Organicismo social; Dominio militar de espacios geográficos; Técnicas de información y comunicación; Control de espacios económicos; Hegemonía ideológica.

### AN APPROACH OF ORGANIC, CYBERNETICS AND COGNITIVE GEOPOLITICS

**Abstract:** Geopolitics has been in direct relation with the strategies that the power uses for the domination and control of geographic spaces. It can be distinguished three types. The organic, starting with the conception of the States and Society like an organism, which explains how it tends to grow and to control militarily and geographically spaces. The cybernetics that pretends to control big world-wide economic spaces by information and communication techniques. The cognitive whose aim is the ideological hegemony on the social groups.

**Key-words:** Social organicism; Military domination of geographic spaces; Techniques of information and communication; Control of economic spaces; Ideological hegemony.

---

<sup>1</sup> Catedrático Emérito de la Universidad Autónoma de Madrid. E-mail de contacto: [clemente.herrero@uam.es](mailto:clemente.herrero@uam.es)

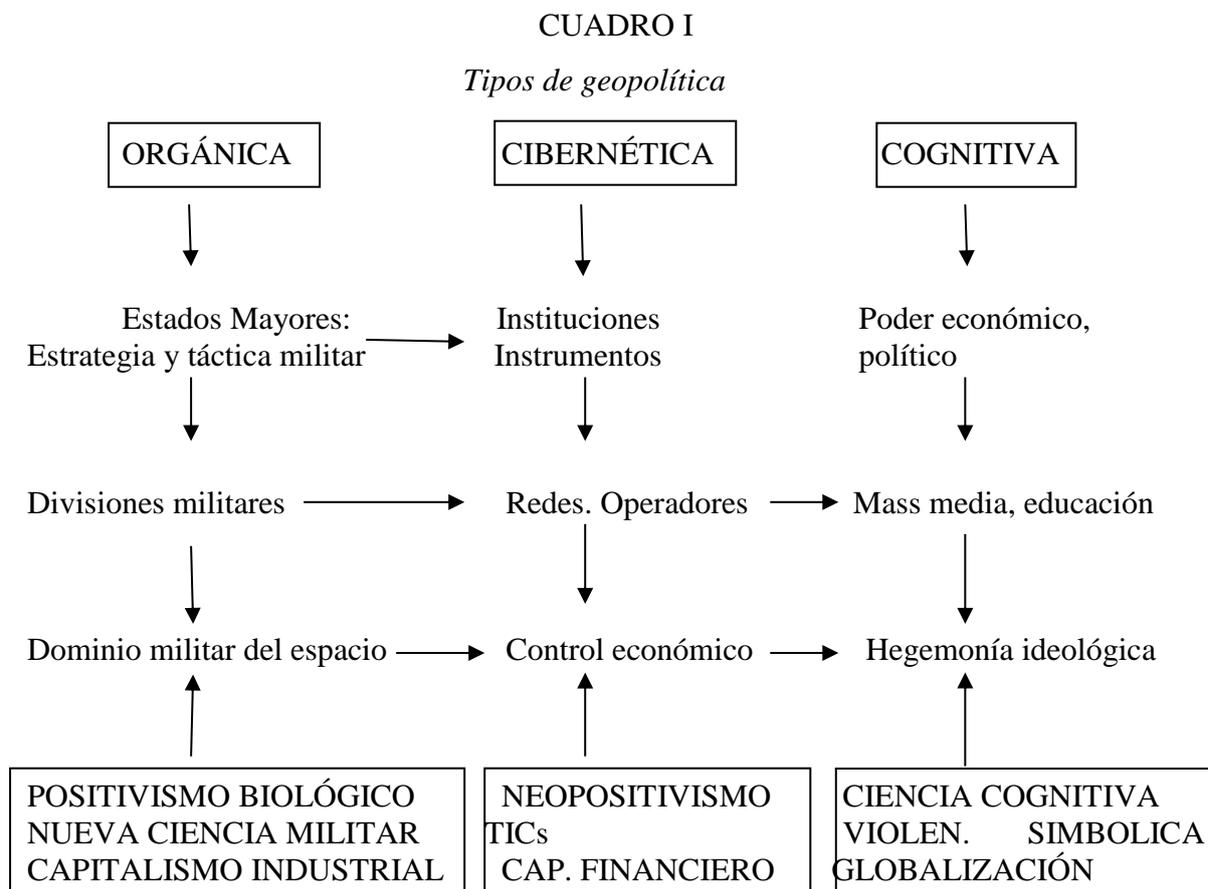
## **Introducción**

Muchas definiciones de geopolítica se han dado desde Kjellen, su fundador, hasta Wallerstein, pasando por Haushofer, el máximo representante de los estudios geopolíticos nacionalsocialistas. Su fundamentación teórica hay que encontrarla en el geógrafo alemán F. Ratzel que a principio del siglo XX concibió el Estado como un organismo una de cuyas funciones es el crecimiento, crecimiento que se convierte en expansión geográfica en función de las necesidades económicas de la sociedad. Esta expansión, cuyo fin es el dominio militar de nuevos espacios geográficos para obtener materias primas, responde a las necesidades de un capitalismo industrial. Posiblemente la perspectiva más adecuada para definir la geopolítica sea, según Lacoste (2009), la que estudia las rivalidades por el poder o la influencia sobre determinados territorios y sus poblaciones: rivalidades sobre los poderes políticos de todo tipo -no sólo entre Estados, sino también entre movimientos políticos o grupos armados más o menos clandestinos- rivalidades por el dominio y control de territorios de mayor o menor extensión. Por tanto, está relacionada directamente con el poder y sus estrategias espaciales, con el dominio militar y económico, y con el control de los espacios geográficos.

En líneas generales, se pueden distinguir tres tipos de geopolítica, la clásica u orgánica, la cibernética y otra que se puede denominar cognitiva en relación directa con la imposición en las mentes de los grupos sociales de un imaginario por parte del poder. Actualmente actúan y se solapan estas tres formas del dominio y control del espacio. En ellas se pueden diferenciar cuatro aspectos: sus bases económicas y cultural-filosóficas, los grandes grupos que las dirigen, los instrumentos que utilizan y los objetivos de las mismas (Cuadro I).

La que denominamos geopolítica orgánica o clásica responde a los intereses del capitalismo industrial de finales del siglo XIX y sobre todo del siglo XX. Este capitalismo utilizó las ideas y conceptos del positivismo y evolucionismo biológico transferidos a la sociedad por Heriberto Spencer (1820-1903), que se constituyeron en la base que justificaba el expansionismo geográfico en busca de materias primas necesarias para el desarrollo industrial. Partía de la idea de que los organismos crecen y necesitan nuevos espacios para desarrollar su función histórica. A esta expansión ayudaron los avances de la ciencia militar de este periodo, básicamente las aportaciones de Carl von Clausewitz (1780-1831), que junto con el desarrollo de la cartografía dieron lugar a una serie de

expansiones coloniales y conflictos bélicos (guerra franco-prusiana, guerras mundiales). Los Estados Mayores de los diferentes ejércitos utilizaron como instrumento los nuevos conceptos tales como estrategia y táctica militar, y emplearon las divisiones militares para conseguir su objetivo: el dominio militar de nuevos espacios en busca de materias primas y de mercados.



FUENTE: Elaboración propia

En la geopolítica clásica u orgánica hay una concentración del poder por parte del Estado de cuyo centro salían líneas expansivas, en cambio en la que denominamos geopolítica cibernética, debido al avance de las nuevas técnicas de información y comunicación, este centro tradicional de poder se diluye en una red con muchos centros interconectados. Su objetivo ya no es la dominación militar de espacios geográficos sino el control económico de los mismos. Las nuevas formas de capitalismo financiero, que han dado lugar a la globalización, utilizan unas instituciones, (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, etc.) junto con las grandes corporaciones económicas, que han suplido a los anteriores Estados Mayores del ejército. En ese sentido las divisiones militares han sido también sustituidas por otras de tipo cibernético, las redes y los operadores. La finalidad ya

no es dominar militarmente tal o cual país sino controlar los espacios económicos mundiales con la ayuda de las nuevas tecnologías de información y comunicación. Ya no subyace en este tipo de geopolítica los conceptos biológicos sino los propios del neopositivismo lógico.

Como una implementación de la geopolítica cibernética, está la que denominamos geopolítica cognitiva que pretende imponer visiones del mundo impuestas por las clases dominantes que difundan su propia ideología a través de los medios de comunicación. Las instituciones que la ejercen siguen siendo el poder económico y político en sus diferentes facetas. Los instrumentos que se utilizan no son las antiguas divisiones militares sino las técnicas que permiten una hegemonía ideológica, básicamente los *mass media* y la educación. En este sentido los avances de la psicología y más concretamente de la ciencia cognitiva son utilizados por grandes grupos de poder para establecer pautas comportamentales a los grupos sociales, ejerciéndose en la estructura cognitiva de las personas una violencia simbólica sin coacción física. Si los objetivos anteriores eran el dominio militar y el control cibernético de los espacios, el de esta geopolítica es la imposición de unas determinadas visiones simbólicas del mundo en los ciudadanos tanto en su comportamiento comercial como en el político.

En este artículo vamos a tratar de aproximarnos a estos tres tipos de geopolítica tal como se desarrollaron en el momento de su constitución, poniéndose ejemplos de las mismas mediante las fuentes documentales de cada época. Por esta razón no se va a analizar la evolución que posteriormente tuvieron cada una de las mismas, como tampoco se estudiarán los estudios realizados sobre esta temática, aspectos por otra parte imposibles de desarrollar en un artículo.

### **1. Positivismos biológico, capitalismo industrial y desarrollo de técnicas militares en la base de la geopolítica orgánica**

La confluencia de tres factores el positivismo biológico y geográfico, el desarrollo de una burguesía fundamento del capitalismo industrial, y el perfeccionamiento de técnicas militares durante el siglo XIX, sirvieron de base a la geopolítica orgánica o clásica, cuya finalidad fundamental es la expansión geográfica y el imperialismo. Esta expansión se justifica a partir de la idea de que el Estado y la sociedad son organismos biológicos que como tales están constituidos por una anatomía y una fisiología. La concepción orgánica es

la expresión a nivel social del positivismo biológico cuyos orígenes hay que encontrar en Darwin (1809-1882) y en su concepción dinámica de la naturaleza. Se considera el organismo como un sistema complejo de funciones interrelacionadas y de órganos para realizarlas, un sistema de fuerzas auto reguladas, cuyas partes realizan funciones interdependientes de acuerdo con los descubrimientos hechos por la biología. Organicismo y evolucionismo constituyen un gran avance en el pensamiento occidental afirmándose que la naturaleza no era algo inmutable desde la Creación, sino que había experimentado una larga historia y era producto de un continuo desarrollo en el que se hallaban inmersos todos los seres vivos. Esta evolución se rige por la selección natural que introduce la idea de la "lucha por la vida". Por esta razón para Darwin el medio era el gran motor de la evolución en el que sobrevivían los más aptos, y era esencialmente en esta lucha perpetua donde residía el gran principio explicativo del mundo de la vida. A partir de esta concepción los suelos, las formaciones vegetales, las regiones, los Estados, etc., son considerados como entes organizados, dotados de vida propia. Estos conceptos y teorías de las ciencias naturales se transfirieron a las ciencias de la sociedad, y así las ideas de organismo, función y metabolismo se aplican a la sociedad básicamente por H. Spencer (1820-1903) en un libro titulado el *Organismo Social*. En esta obra se establecen analogías entre el organismo biológico individual y el organismo social.

El geógrafo Ratzel (1844-1904), aunque no utilizó el término geopolítica creado posteriormente por Kjellen, estableció siete leyes de crecimiento orgánico del Estado que fueron utilizadas por la escuela nacionalsocialista de Múnich-Heidelberg para justificar la expansión alemana durante la II Guerra Mundial. Se presenta al Estado como organismo que tiende a crecer y a anexionarse a pueblos más débiles en función de su vitalidad orgánica y biológica, transfiriéndose a las sociedades la competencia y selección que existe en la naturaleza. Estas ideas fueron utilizadas para justificar el naciente orden social capitalista, exaltando, como algo inscrito en el orden natural, la competencia y el triunfo de los más aptos. En este sentido se llegó a afirmar que la tendencia a ocupar espacios cada vez mayores está en la esencia del mismo progreso, por lo que los pueblos que amplían su espacio son evolucionados, pueblos de *Kultur*. Estos planteamientos hay que ponerlos en relación con las necesidades de expansión del capitalismo industrial alemán, en el momento en que Alemania se ha unificado, ha alcanzado unos límites en los que se enfrenta a otros poderosos vecinos y en que se lanza a una expansión colonial extra europea establecida en Conferencia de Berlín (1884-1885), en función de la cual se dio el

reparto de África. En la literatura de la época se solía afirmar que unos pueblos de civilización superior (ingleses, franceses, belgas, alemanes, etc.) debían dar una cultura a otros inferiores, africanos, cuando en realidad se buscaba explotar las materias primas de este continente necesarias para el desarrollo del capitalismo industrial europeo.

A estos dos factores, positivismo biológico y capitalismo industrial, hay que añadir un tercero que es el desarrollo de la ciencia militar básicamente durante el siglo XIX. Para la expansión geográfica ya sea el colonialismo ya sean los conflictos bélicos era necesario poseer unas fuerzas armadas bien preparadas, preparación posibilitada por el gran avance de la ciencia militar en las décadas finales del siglo XVIII y todo el siglo XIX que permitió establecer nuevos modelos de guerra, constituyéndose ésta como el instrumento último de la expansión de los pueblos. Los tratadistas militares aportan grandes avances, entre ellos destaca Karl Clausewitz (1780-1831) que escribió en ocho volúmenes un amplio estudio titulado *De la Guerra*, en él se distinguen dos conceptos básicos: estrategia y táctica militar, estando constituida la primera por el caudal de conocimiento previos, necesarios para desarrollar una práctica armada, siendo la segunda la ejecución de dicha práctica. A mediados del siglo XIX se afirmaba que la estrategia escoge las direcciones que se deben seguir, los puntos que se deben ocupar, las masas que se deben emplear para obtener la victoria, auxiliándose con la geografía, la estadística, la política, la organización, constituyéndose la llamada ciencia militar. "La táctica se consideraba como el arte militar de combatir, de combinar en un momento dado según estrategia, organización y política militar, la acción de las armas, de los hombres y de los animales en la batalla" (Villamartin, 1862: 390). Estos conceptos han sido utilizados incluso por las grandes corporaciones económicas que los aplican al control de los mercados.

Otra aportación importante en el avance de los estudios militares es la realizada por el teniente general del ejército italiano G. Sironi que escribió un libro titulado *Geografía militar de Europa. Ensayo de Geografía estratégica*, traducido al español en 1885. Estableció los siguientes conceptos fundamentales: Teatro de la guerra constituido por el conjunto de las regiones terrestres y marítimas en que los ejércitos de dos naciones beligerantes pueden combatir. A dicho teatro le corresponderá una escala determinada. Se cambiará de escala cuando se concrete más y se llegue al teatro de operaciones, que es aquella parte del teatro de la guerra en que tienen lugar efectivamente las operaciones militares estratégicas y tácticas de los ejércitos. Otro cambio de escala se realizará cuando se define la zona de operaciones, porción del teatro de operaciones que recorre un ejército

con un fin propuesto, ya opere aisladamente, ya opere en combinación con un ejército auxiliar. El ejército, puesto en movimiento parte de la base de operaciones y mediante unas líneas se dirige hacia unos objetivos, apareciendo en este movimiento dos conceptos: los de frente estratégico, y frente de operaciones. Dentro de este movimiento de los ejércitos se pueden dar las siguientes situaciones: combinación estratégica, movimiento envolvente, contacto estratégico, diversión estratégica y demostración estratégica.

La conjunción de estos tres aspectos que hemos mencionado: biología organicista y evolucionista transferida a las ciencias sociales y el desarrollo de los nuevos conocimientos militares, posibilitó la constitución de la geopolítica clásica que hemos denominado orgánica cuyo objetivo era el dominio militar de nuevos espacios por parte de estados y sociedades que se consideran superiores y cuyos espacios vitales las constriñen necesitando un *lebensraum* para su desarrollo orgánico.

Un instrumento básico de la geopolítica clásica u orgánica es la cartografía que no es un elemento secundario en geopolítica, sino está inseparablemente integrada en su teoría. Todo fenómeno geopolítico debe tener una traducción directa sobre el gráfico. En este sentido el geopolítico nacionalsocialista Ruppert von Schumacher afirmaba que toda representación geopolítica debía reunir tres características: cartográfica, gráfica y psicológica, esta última muy interesante, para ejercer sobre el público una acción que posteriormente Pierre Bordieu denominaría violencia simbólica. Los mapas geopolíticos han de tener una capacidad esencial: ser sugestivos, para expresar una idea que debe gravarse en la mente de las personas. Pero hay que tener en cuenta que estas representaciones pueden llegar a ser armas peligrosas de propaganda, tal como ocurrió en la Alemania de los años treinta en que al ponerse la geopolítica al servicio de un Estado totalitario perdió su carácter científico.

### **1.1. Un ejemplo de expansión geopolítica clásica u orgánica: los pueblos ibéricos finales del siglo XV y XVI**

Concebido el Estado como un organismo que tiende a una expansión en función de una de sus funciones fisiológicas, el crecimiento, hay que conocer su situación geofísica, que es la posición favorable o adversa con respecto a las líneas principales de comunicación en una época histórica determinada. Una buena situación geofísica representará poder, desarrollo económico e importancia mundial; una situación geofísica

defectuosa lleva consigo decadencia y peligro de muerte. Por ejemplo, la situación de la península ibérica es excelente geofísicamente hablando. Según Vicens Vives, ocupa el centro de una cruz cuyas aspas están formadas por dos corrientes geofísicas de comunicación de valor mundial: una es la corriente euroafricana, orientada de Norte a Sur, que comunica Europa con África, con ramales que van al Sudán, Sahara y Egipto. Otra es la mediterránea, orientada de Este a Oeste, que recoge las corrientes del mundo oriental. Además muy cerca de la fachada atlántica de la Península transcurre un tercer sistema de líneas geopolíticas, que se orienta en tres direcciones: Norte atlántica, Centro atlántica y Sur atlántica.

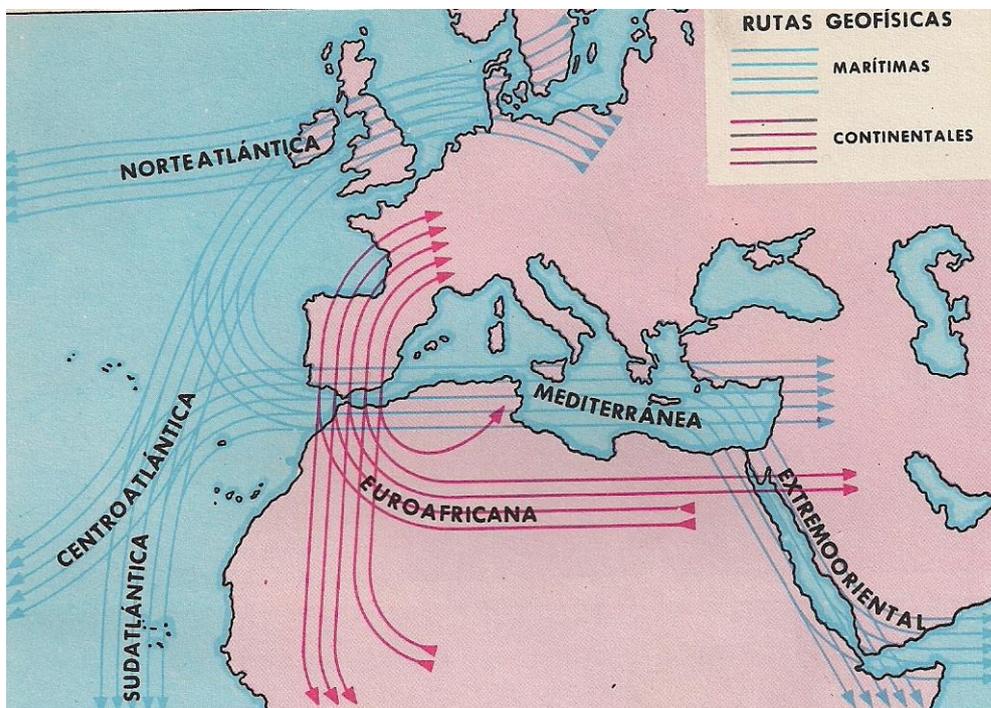


Figura 1. Situación geopolítica de la península ibérica. FUENTE: Vicens Vives (1940).

Esta situación explica la importancia estratégica de su posición geográfica, pues domina las comunicaciones entre Europa occidental, y África Menor y las del Atlántico al Mediterráneo, por esta razón ha sido un área geopolítica neurálgica que han querido controlar las grandes potencias. En función de esta situación históricamente España ha tenido dos tendencias geopolíticas: una hacia Europa en su doble vertiente mediterránea, heredada de la Corona de Aragón, y continental más propia de Castilla. La otra tendencia ha sido la atlántica, compartida con Portugal.

Una de las líneas geopolíticas históricas de la proyección española que se dio hacia

el Mediterráneo occidental, cerrado por dos estrechos el de Gibraltar y el de Sicilia, fue eminentemente política y militar y se plasmó en las posesiones españolas en Italia. España ejerció su papel mediterráneo a través del núcleo hispano-levantino, que comprende básicamente Cataluña y el País Valenciano. En el mediterráneo occidental, cerrado por el estrecho de Gibraltar y por el núcleo de Sicilia, se desarrollaron cuatro centros geopolíticos: Provenzal, Veneciano, Romano, y Tunecino.

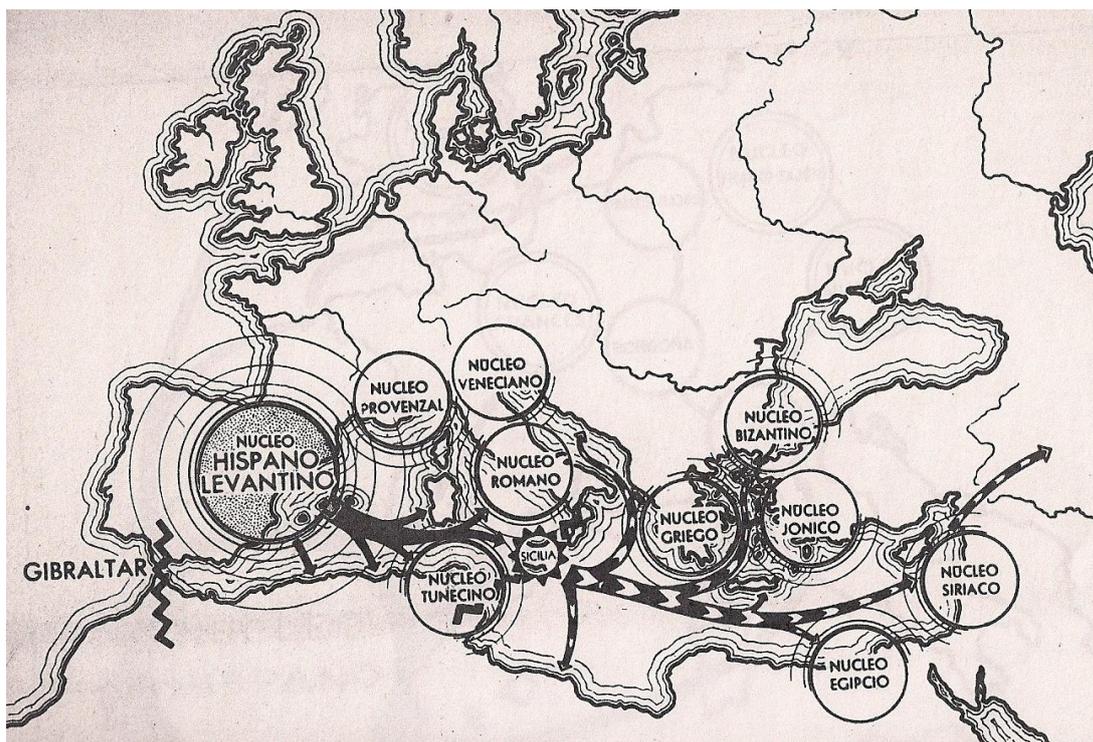


Figura 2. *Proyección española hacia el Mediterráneo*. FUENTE: Vicens Vives, 1940

Por tanto, el Mediterráneo occidental fue la zona óptima de expansión hispana, en cambio en el Mediterráneo oriental la penetración fue de tipo económico y comercial: líneas de navegación hacia el Adriático o hacia Alejandría, costa de Siria y Asia menor para alcanzar las rutas terrestre y marítimas del comercio con el Extremo Oriente. No obstante, hubo algunos fenómenos de penetración política como la expedición a Albania, a los ducados de Atenas y Neopatria en los que los almogávares de la Gran Compañía Catalana establecieron enclaves dentro del Imperio bizantino en el siglo XIII. Castilla, siguiendo la política de los glacis defensivos, estableció núcleos militares en el Norte de África.

La otra línea de expansión geopolítica de España es hacia el resto de Europa, basada en la política matrimonial de los Reyes Católicos que dio como resultado grandes posesiones europeas, que paulatinamente se perdieron después de la Guerra de los Treinta Años (Tratado de Westfalia, 1648) y de la Guerra de Sucesión a la Corona Española (siglo XVIII, Tratado de Utrecht, 1712).

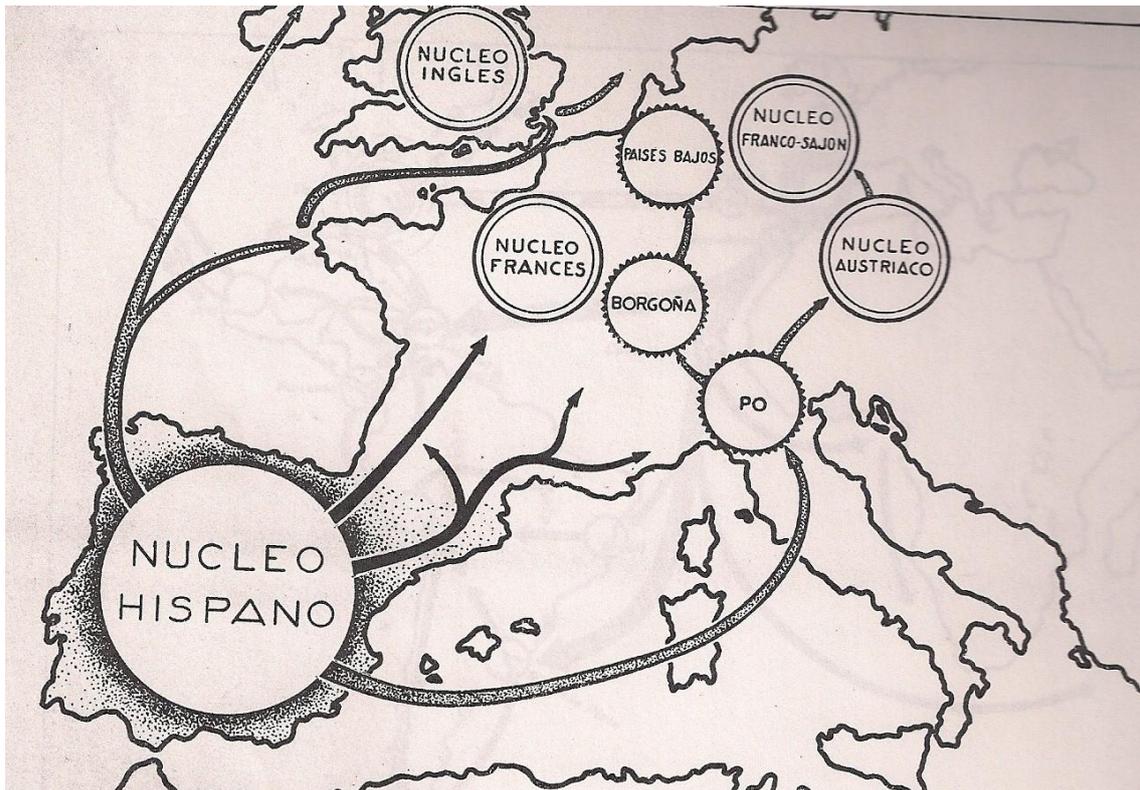


Figura 3. *Proyección española hacia Europa* FUENTE: Vicens Vives, 1940

En otro sentido, la fachada occidental de la península, y especialmente las cuencas bajas del Duero-Tajo y del Guadiana-Guadalquivir, constituyeron las bases de irradiación atlántica de los pueblos peninsulares hacia el Océano Atlántico. Este hecho se explica por dos factores, en primer lugar por la situación del grupo de islas euro-africana (Azores, Madeira, Canarias, Cabo Verde), puntos de referencia de los esfuerzos hispano-portugueses en la navegación atlántica. En segundo lugar la existencia de los alisios procedentes del flanco Sur del anticiclón de las Azores que provoca unos vientos hacia el oeste, que fueron aprovechados por la navegación marítima a vela. La combinación de estos dos hechos explican las directrices transatlánticas peninsulares y el predominio en ellas de las tendencias que llevan al centro y sur de América o a la costa meridional de África respecto a la corriente euro-norteamericana. Esta última línea de actuación fue poco

frecuentada por los españoles y portugueses, esto aclara el retraso de la actividad colonizadora en América del Norte, y que fueran otras naciones (Francia e Inglaterra) quienes la llevaran a cabo.

Así, pues, tenemos como líneas vertebrales de la tendencia americana las rutas Canarias-Antillas y Canarias-Cabo Verde-Brasil-Río de la Plata. La tendencia frontal hacia la costa opuesta, clásica en los estudios geopolíticos, experimenta en el caso que presentamos una notable desviación, como resultado de los dos factores citados.

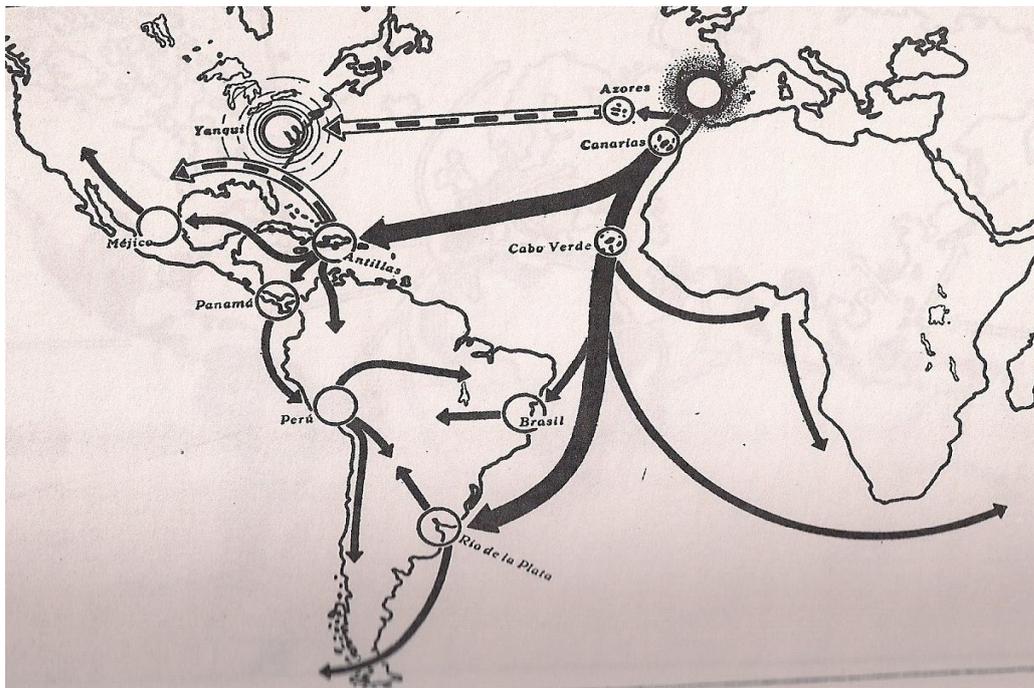


Figura 4. *Expansión española hacia América*. FUENTE: Vicens Vives, 1940

La expansión de los pueblos ibéricos en América atlántica se realiza partiendo de los núcleos de las Antillas hacia México y el sur del río Misisipi, el istmo centroamericano, Perú y Chile, Brasil (Río y Sao Paulo) y del Plata. Posteriormente se dio el viaje de circunvalación a la Tierra, atravesando el estrecho de Magallanes.

## **2. Globalización, desarrollo de las técnicas de información y comunicación y control del espacio en la geopolítica cibernética.**

Después de la Segunda Guerra Mundial la geopolítica sufrió un gran descrédito por la utilización que hizo de ella el nacionalsocialismo y sus aliados. La recuperación

geopolítica se inició en las últimas décadas del siglo pasado. Tres hechos determinaron el resurgimiento de la geopolítica:

1°. La utilización que se hace de la misma para referirse a la rivalidad global de la política mundial. En este sentido Taylor (1994) afirma que Henry Kissinger hizo referencias generales a la geopolítica como una forma de entender el mundo y sus equilibrios. A esto hay que añadir la crisis mundial determinada por el primer embargo petrolero de 1973, el ascenso de nuevos poderes económicos nacionales, la transformación de las relaciones internacionales y las crisis político-militares del Tercer Mundo, además de la aparición de las dictaduras en el cono sur americano, precedidas por la brasileña de 1964.

2°. Otro factor fue el renacimiento en el mundo académico de la geopolítica moderna y crítica. Un ejemplo de ello son los trabajos de Yves Lacoste reflejados en la revista *Herodote* o las investigaciones de la geopolítica anglosajona.

3°. Por último, la influencia que tuvo el grupo de presión pro-militar y neoconservador que ha utilizado argumentos geopolíticos en su retórica a favor de la guerra fría.

La geopolítica fue surgiendo como una forma de conocimiento útil para comprender la dinámica de los conflictos políticos y militares y un referente obligado para orientar la opinión ciudadana desde los análisis ofrecidos a través de los medios de comunicación, especialmente audiovisuales. Alrededor de los dos colosos mundiales enfrentados, Estados Unidos y la Unión Soviética, se creó un sistema de alianzas que condujo a la bipolaridad mundial, que está magníficamente analizada por Gustavo Rosales en el libro *Geopolítica, Geoestrategia. Liderazgo y Poder*.

En los primeros años de la década de los noventa del siglo pasado se dieron unos acontecimientos que facilitaron una reestructuración de los espacios geopolíticos mundiales: la desintegración de la URSS (1991) seguida del establecimiento de la Unión Europea (1992). Estos hechos determinaron que la geopolítica reafirme su importancia, ocasionando además una sensación de caos (Ramonet, 1999) ya que al desaparecer la URSS, potencia que más se enfrentaba a los Estados Unidos desde la guerra fría, pareció que el equilibrio mundial, heredero del equilibrio europeo constituido en el siglo XVIII, se había roto quedando un vacío geopolítico, el del antiguo espacio soviético que podría ser ocupado por otra potencia ¿el islamismo radical?, ¿la Rusia renovada de Putin?

A estos eventos hay que añadir el proceso de globalización posibilitado por el desarrollo del neoliberalismo económico basado en la liberalización de las inversiones y el comercio junto con la privatización, ya que se considera que los agentes privados tienden a ser más productivos y eficientes que los públicos. Así se propugna una desregularización de las normas que rigen la vida económica y social con una fuerte reducción del Estado siendo el sector privado el encargado de la generación de riqueza. Según el economista español José Luís Sampedro (2002) la globalización es el nombre dado a la más moderna, avanzada y amplia forma del mercado mundial caracterizado por la liberalización al máximo de la circulación de los flujos financieros y monetarios, con ciertas limitaciones y controles los movimientos de mercancías, y más restringidamente, los desplazamientos de trabajadores. El objetivo de los operadores no es tanto incrementar la producción de bienes para elevar el nivel de vida colectivo, como multiplicar sus beneficios aprovechando diferencias en los niveles de cambio. En ocasiones, se llega incluso a provocar o explotar desestabilizaciones y hasta crisis monetarias con auténticos ataques especulativos, que los gobiernos afectados no pueden atajar por la superioridad de recursos de los atacantes y porque los poderes políticos han abdicado cada vez más de su capacidad de legislar contra tales operaciones.

Realmente, la globalización es una inmensa reestructuración de los sistemas de explotación y de distribución del producto mundial, que ofrece como resultados negativos el gran crecimiento de la pobreza y el agotamiento de los recursos naturales, acompañado de una degradación de la calidad ambiental, debido a que los problemas ambientales se han recrudecido en el último período de expansión de la economía capitalista global. El capitalismo global no es más que la globalización de la miseria y destrucción del medio ambiente, porque su fin es el despojo de los medios de producción a las grandes mayorías de trabajadores, quienes no tienen otra opción que contribuir a la acumulación de riqueza a través de la venta de su fuerza de trabajo. El proceso globalizador trae consigo una supeditación de la política a la economía, y, por tanto, del Estado a las grandes corporaciones económicas. Frente a esta situación se han alzado muchas voces que califican a la globalización de perversa. Joseph E. Stiglitz, premio Nobel de economía, denuncia los devastadores efectos del neoliberalismo sobre los pueblos, con efecto contrario a los intereses de la Humanidad ya que ha ensanchado la brecha entre países pobres y países ricos.

Un hecho que ha ayudado al proceso de globalización mundial ha sido el desarrollo de las denominadas Técnicas de Información y Comunicación, (TICs). La revolución informática y el control por los satélites del espacio geográfico han convertido el hasta ahora espacio fragmentado mundial en un espacio único controlado cibernéticamente. Ya en 1968 el filósofo canadiense Marshall McLuhan en su libro *Guerra y paz en la Aldea Global* utilizó el término “aldea global” como expresión de la creciente interconectividad humana a escala global generada por los medios electrónicos de comunicación. Debido a la velocidad de las comunicaciones, toda la sociedad humana comenzaría a transformarse y su estilo de vida se volvería similar al de una aldea. El progreso tecnológico hacía que todos los habitantes del planeta empezasen a conocerse unos a otros y a comunicarse de manera instantánea y directa. Un instrumento básico en este proceso era entonces la televisión.

Actualmente el principio que impera es el de un mundo interrelacionado con estrechos vínculos económicos, políticos y sociales. Las nuevas técnicas de comunicación, especialmente Internet, actúan como atenuadoras de las distancias y de las incomprendiones entre las personas. El desarrollo de las redes informáticas ha sido estudiado desde muchas perspectivas. Manuel Castells (2005) en *La era de la información* estudia el nuevo espacio que desde la sociología se define como constructo social, como sociedad red, como espacio de los flujos y el espacio de los lugares. Constituye un intento por formular una teoría sistemática que pueda explicar la lógica y los efectos fundamentales en la sociedad actual de la tecnología de la información.

Todos estos avances tecnológicos han servido para que se ejerza por parte del capitalismo neoliberal un control espacial. En función de este control y vigilancia hay que situar la importancia que adquieren los satélites espías, estudiados por el geógrafo estadounidense Trevor Paglen con un grupo de astrónomos aficionados y un programa informático creado por colegas de la Universidad de California en Berkeley. En la actualidad EEUU tiene más de 189 satélites orbitando sobre la Tierra para vigilar a sus habitantes. Con este material, en julio de 2009, montó una exposición en el Museo de Arte de Berkeley, que comenzaba con una instalación multimedia de una visión nocturna de la Tierra envuelta por pequeños puntos luminosos. Cada uno de esos luceros es un satélite espía de la CIA, de la marina, de la fuerza aérea estadounidense etc. La información sobre estos ingenios es material clasificado y, además de su nombre en código, los demás detalles son desconocidos. Paglen tiene una obsesión recurrente: el lado oscuro del

Gobierno de Estados Unidos, las actividades secretas de sus múltiples agencias de seguridad, sus bases militares especiales o las prisiones fantasmas de la CIA han llamado la atención de este geógrafo, artista social, escritor y fotógrafo. Todo lo que su gobierno quiere hacer invisible, él intenta hacerlo visible a los ojos de los ciudadanos.

Todos estos desarrollos tecnológicos junto con los eventos políticos han posibilitado un espacio mundial, que si antaño era dominado militarmente, actualmente es controlado por instituciones públicas y privadas y dirigido por grandes corporaciones económicas y empresas transnacionales, que dictan las políticas económicas y sociales en su beneficio, en detrimento de los países pobres y, además, en menoscabo del medio ambiente. Esto supone una reformulación de la geopolítica por lo que podría hablarse de una geopolítica cibernética dirigida por unas instituciones que controlan y dirigen el espacio económico mundial, y en unos instrumentos de control: servicios de inteligencia y diferentes redes.

Entre las instituciones oficiales destacan el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), establecidas las dos primeras en la conferencia de Bretton Woods (1944), que puede considerarse como la refundación del capitalismo al terminar la Segunda Guerra Mundial, y la tercera en 1995, en pleno progreso del proceso de globalización. Los Jefes de Estado de los países más desarrollados han constituido el G-8 que está formado por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia, ampliado posteriormente al G-20, constituido por países industrializados y emergentes. En la Unión Europea es de destacar el Banco Central Europeo (BCE).

Existen, asimismo, otras instituciones privadas como la Comisión Trilateral, el Consejo de Relaciones Extranjeras (CFR) y el denostado Club de Bilderberg. La Comisión Trilateral, fundada en 1973 bajo el patrocinio de David Rockefeller, tenía como objetivo establecer unas grandes líneas de colaboración entre EE.UU., Europa y Japón. En 1975 se declaraba que la Comisión Trilateral esperaba que, como feliz resultado de la Conferencia, todos los gobiernos participantes pondrán las necesidades de interdependencia por encima de los mezquinos intereses nacionales o regionales. Zbigniew Brzezinski, Consejero de Seguridad Nacional de EEUU durante el período 1977-1981, manifestó a la prensa en 1976 que en nuestros días, el Estado-Nación ha dejado de jugar su papel. Con mayor claridad se explicó Rockefeller afirmando que hay que sustituir la autodeterminación nacional que se ha practicado durante siglos por la soberanía de una élite de técnicos y de financieros

mundiales. Se propugnaba, por tanto, imponer una tecnocracia al servicio de la oligarquía económica.

Como antecedentes de la Comisión Trilateral están el Consejo de Relaciones Internacionales y el Club Bilderberg. El Council on Foreign Relations (CFR), fundado en 1921, es una organización estadounidense por encima de los partidos políticos dedicada a la política exterior. Posiblemente es la organización privada más poderosa por su influencia en la política exterior de los Estados Unidos ya que sus miembros han formado parte de diversos gobiernos tanto republicanos como demócratas. El Club Bilderberg, ha sido bastante divulgado por los medios periodísticos debido a la manera privada de sus debates. Sus reuniones son anuales a ellas sólo se puede asistir mediante invitación, congrega unos 130 participantes la mayoría de ellos son personas consideradas de influencia en los círculos empresariales, académicos y políticos. Su nombre procede del lugar de su primer encuentro oficial en 1954, el Hotel de Bilderberg, en Oosterbeek, cerca de Arnhem, en los Países Bajos.

Estas instituciones y las grandes corporaciones económicas mundiales, claras representantes del capitalismo global, están necesitadas de unos instrumentos de control, la mayor parte de las veces dirigidos por los servicios de información: CIA, FBI, MI y MI 6, Mosad, etc. En un interesante libro de la profesora de la UNAM de México, Mariana Celorio (2011) titulado *Internet y dominación. Hacia una sociología de la nueva espacialidad*, se establecen diversos tipos de espionaje electrónico: el político tanto para controlar a la sociedad como para el espionaje entre gobiernos, el industrial, el comercial, el laboral, el de los crackers y el militar.

Los servicios de información e inteligencia crearon una serie de redes para el control político, económico y social. Una de las más importante es la red Echelon que agrupa a los países anglosajones, además de Alemania, Dinamarca, Noruega y Turquía. Su dirección corresponde a la estadounidense *National Security Agency* (NSA) y a la británica *Government Communications Headquarters* (GCHQ). Es considerada la mayor red de espionaje y análisis para interceptar comunicaciones electrónicas de la historia. Controlada por la comunidad UKUSA (Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda), puede capturar comunicaciones por radio y satélite llamadas de teléfono, faxes y e-mails en casi todo el mundo e incluye análisis automático y clasificación de las interceptaciones. Se estima que intercepta más de tres mil millones de comunicaciones cada día. El mecanismo que emplea es pedir a la red que busque y entregue todas las

comunicaciones que contengan, por ejemplo, las palabras explosión, bomba, terrorismo, asesinato, etc. de cualquier mensaje, ya sea de teléfono fijo o celular, correo electrónico y fax. La red tiene su centro de operaciones en Fort Meade, Maryland, en EE.UU., emplea a cerca de 38.000 personas; es más grande que el FBI y la CIA juntos y se estima que tiene diez hectáreas subterráneas donde están instaladas las súper computadoras que la coordinan. Entre sus fines está el intento de las compañías norteamericanas para lograr el control del mercado mundial, estando al servicio de determinados monopolios. Intercepta el 90% de todo el tráfico por Internet, básicamente lo referido al espionaje civil e industrial, tiene menos preocupación por asuntos militares, aunque también se fija en ellos. Se trata de un instrumento al servicio del capital global.

*Carnivore* es el nombre de un software usado por el FBI que tiene un funcionamiento diferente a *Echelon*. Este software se instala en los proveedores de acceso a Internet y, tras una petición proveniente de una instancia judicial, rastrea todo lo que un usuario hace durante su conexión a Internet. Cómo realiza este análisis, y cuál es su infraestructura y alcance real, es algo que permanece secreto, pero teniendo la misma procedencia que *Echelon* y perteneciendo a una agencia estatal (FBI), al igual que *Echelon* pertenece a la NSA, es posible pensar que ambas agencias intercambien, o compartan, toda o parte de la información obtenida.

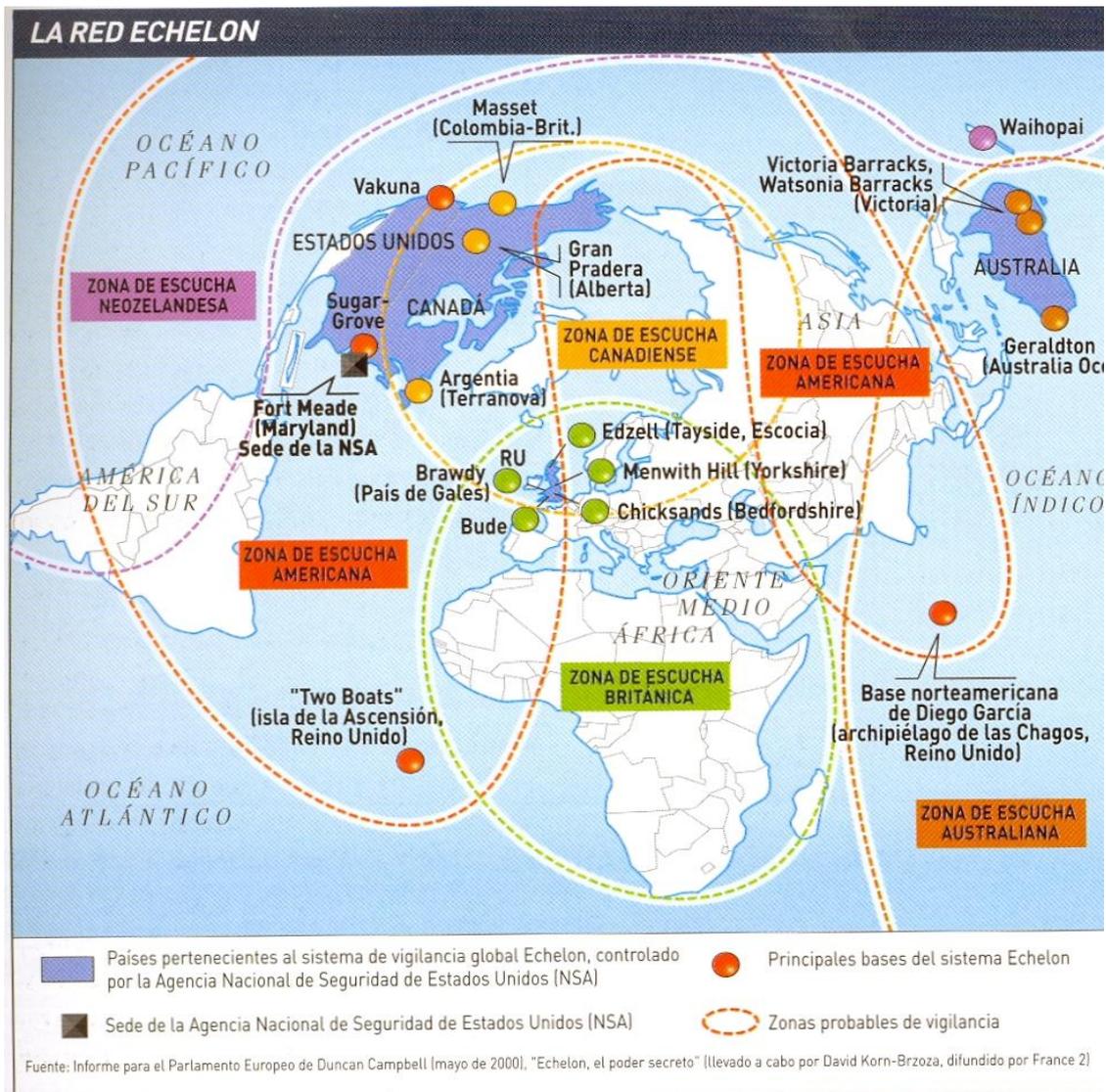


Figura 4. Sistema de escuchas de la red Echelon. FUENTE: Lacoste (2009)

Otra red es *Enfopol*, definida como policía de refuerzo europeo para interceptar las comunicaciones electrónicas de la Unión Europea, su objetivo es el espionaje electrónico referido a la delincuencia y al terrorismo. Sin embargo, además de facilitar el trabajo policial dentro de la U. E., es una red de espionaje electrónico creada para interceptar comunicaciones personales de la población civil. Se trata de una red aprobada por el Parlamento Europeo el 17 de enero de 1995 bajo una atmósfera de completo hermetismo.

*Oseminti* es un proyecto que están desarrollando los ministerios de defensa de los estados español, francés e italiano, denominado *Infraestructura de Inteligencia Semántica Operacional*, desarrollado por la Agencia Europea de Defensa. Se trata de un software espía con inteligencia semántica que no basa su investigación en palabras dichas o escritas,

sino que busca identificar frases que expresen pensamientos o ideas, es decir, un software capaz de interpretar el lenguaje humano.

### **2.1. Las nuevas guerras en la red.**

Todas estas instituciones e instrumentos se ponen en acción en lo que se podría denominar ciber guerras, conjunto de acciones que se realizan para producir alteraciones en la información y los sistemas del enemigo, a la vez que se protege la información y los sistemas del atacante. En estos conflictos las armas militares son complementadas por los virus informáticos y programas especiales para penetrar la seguridad de los sistemas informáticos. Los contendientes son expertos en informática y telecomunicaciones. Los objetivos son sistemas financieros, bancarios, militares y de comunicación. Los tipos de ataque consisten en el envío de gran cantidad de mensajes simultáneos a un servidor, que exceden su capacidad de respuesta y logran paralizarlo; ataques de denegación de servicio (DoS), envenenamiento de DNS, que penetra el servidor de los nombres de dominio para llevar al usuario hacia un servidor planeado por el hacker. Por ejemplo, está el caso de un grupo de hackers que desviaron un satélite militar británico pidiendo por su restauración una gran suma de dinero. Además, se incapacita el antivirus, dejando desprotegido el sistema; luego se envían gusanos mediante el correo electrónico o a través de archivos compartidos en la red (Herrero, 2013).

China, Rusia, Corea del Norte e Irán y por supuesto Estados Unidos han mostrado avances en ciber guerra. Por ejemplo, Rusia, antes de entrar en combate por las disputas territoriales de Abjasia y Osetia del Sur en agosto de 2008, realizó una ciber guerra contra Georgia. Ésta se considera la primera ciber guerra del siglo XXI. Georgia fue atacada a través de la red, la mayoría de los sitios con extensión ge, sobre todo los pertenecientes al gobierno, fueron bombardeados con basura cibernética, de manera que eran inaccesibles. El sitio Web del presidente fue sabotado y se hicieron aparecer imágenes de él como un soldado nazi. Estos ataques supusieron que los ministros de defensa de los países de la OTAN tomaran en consideración la importancia de la seguridad informática en ataques militares y civiles.

No obstante, los desarrollos informáticos han permitido nuevas formas de resistencias llamadas video activismo por parte de los grupos contrarios al sistema neoliberal o a estructuras autocráticas y dictatoriales. Se rompe la estructura clásica de la

información que se basaba en el control por parte del poder de los medios de comunicación que filtraban o ninguneaban los acontecimientos críticos con el mismo, por lo que al público le llegaba lo que interesaba a los núcleos jerárquicos y hegemónicos. La nueva distribución de la información a través de ordenadores, tabletas, teléfonos inteligentes ha roto esta estructura jerárquica, los eventos se conocen prácticamente en el momento. En este sentido los clásicos medios de comunicación ya no pueden filtrarlos o ningunearlos, la resistencia y críticas al poder son conocidas al instante. Un ejemplo de revuelta informática es el estudiado por Paul de Armond en un capítulo titulado "Guerra en red en la ciudad Esmeralda" del libro coordinado por John Arquilla *Redes y guerra en red*. En él se analiza la revuelta en Seattle contra a Organización Mundial del Comercio (1999) Los manifestantes llevaban: escáneres de sonido, teléfonos móviles, computadoras portátiles con modem que retransmitían en vídeo los acontecimientos en tiempo real. Lo mismo ocurrió con la primavera árabe de 2011.

### **3. Globalización, violencia simbólica y hegemonía ideológica en la geopolítica cognitiva.**

Para que el proceso de control de los espacios económicos sea completo es necesario un control de las mentes de las personas y de los grupos sociales por parte de las instituciones mencionadas y de las grandes corporaciones económicas para que consuma tal o cual producto, y para que se acepten sin crítica sus políticas empresariales y espaciales. En este sentido los avances de la psicología, y más concretamente de la ciencia cognitiva, son utilizados por grandes grupos de poder para practicar un control mental sobre los grupos sociales, ejerciéndose en la estructura cognitiva de las personas una acción suave pero efectiva para dicho proceso. De esta forma se establece un instrumento para practicar el poder, administrar el control y mantener el orden social en campos tan diversos como el eclesiástico, familiar, científico, cultural, empresarial, militar en los que se tiende a sustituir las formas duras por las maneras suaves. El sociólogo francés Pierre Bourdieu (1993) creó el concepto de "violencia simbólica" que la concebía como una acción racional en donde el dominador ejerce un modo de violencia indirecta y no físicamente directa en contra de los dominados, los cuales son inconscientes de dichas prácticas en su contra, por lo cual son cómplices de la dominación a la que están sometidos. Se parte de la idea de que toda sociedad se estructura como un sistema de relaciones de fuerzas, de índole material, y

a partir de ellas se erige un sistema de relaciones de fuerzas simbólicas que refuerzan y disimulan las relaciones de fuerza material, produciéndose y reproduciéndose la dominación y su legitimidad.

Es una acción racional en donde el dominador, es decir el poder, ejerce un modo de violencia indirecta y no físicamente directa en contra de los dominados, los cuales la evidencian o son inconscientes de dichas prácticas en su contra. Constituye una violencia invisible, soterrada, implícita o subterránea, ya que se mueve en el territorio sutil de las relaciones afectivas, de las sugerencias, de las seducciones, de las amenazas, reproches, órdenes o llamamientos al orden, en el campo de lo personal, y en el silenciamiento y la exclusión de las obras, creaciones y logros en el campo de lo social y cultural. Pero es, sobre todo, en el Estado donde se conjuga el uso de la violencia física, sangrienta y corpórea con la violencia simbólica, lo que hace que sea ésta más significativa y profunda, porque genera estructuras cognitivas internas y más duraderas, siendo, por tanto, "más fuerte, entrañable, compleja que la violencia física" (Peña, 2009: 69). Esta violencia simbólica está en relación con la denominada hegemonía ideológica ya que las clases dominantes imponen y difunden su propia ideología a través de los medios de comunicación que dan unas visiones del mundo establecidas por el poder.

Entre los instrumentos, que los poderes públicos y no públicos utilizan para esta acción, están la educación, los mass media, los eventos masivos como los deportes, la política, la religión, incluso, empleo de drogas entre otras muchos. De todas ellas el proceso educativo se constituye en la forma más directa de imposición de una hegemonía ideológica ya que lo que se aprende en la infancia y en la adolescencia queda grabado en el esquema cognitivo de las personas. Se realizan programaciones didácticas en función del partido que gobierna en cada país en las que, normalmente, se valora el almacenamiento de información y no la reflexión. Se enseña a los alumnos un único enfoque de ver los grandes eventos sociales en función de los intereses políticos.

Además los medios de comunicación de masas son los instrumentos que más actúan cognitivamente en los grupos sociales. La prensa, la radio, y sobre todo la televisión, manipulan las noticias siendo éstas sometidas a unos filtros que Chomsky y Hernan (1990) relacionan con los beneficios económicos, la publicidad, la reducción del suministro de noticias, y a las contramedidas y correctivos para someter a los medios de comunicación. Con todo ello se controlan y pulen las noticias que consumen los grupos sociales. Uno de los intelectuales más respetados de Estados Unidos Walter Lippman creía que el

periodismo era un “trabajo de inteligencia” ya que forma parte del aparato de inteligencia del estado

Edward Bernays, creador del marketing, afirmaba en su libro *Propaganda* que ésta era el brazo ejecutivo del gobierno invisible. Publicistas y propagandistas son los promotores, consciente o inconscientemente, de un sistema que para sobrevivir -para que la economía siga creciendo, para que el mundo siga progresando- necesita explotar al planeta Tierra y a miles de millones de personas. La propaganda, que se diferencia de la publicidad en que ésta hace referencia a productos comerciales, tiene como objetivo la difusión de ideas y opiniones sugiriendo e imponiendo creencias e ideas que a menudo modifican el comportamiento, el psiquismo y aún las convicciones religiosas o filosóficas.

A partir de estos conceptos se podría llegar a establecer una geopolítica cognitiva ya que como hemos visto una de las estrategias que utiliza el poder, además de las de dominio militar y control económico, es la de controlar el comportamiento de las personas en función de sus intereses económicos. Milton Santos afirmaba "que existen junto a los controles puntuales y visibles otros aún más sutiles y dispersos que a menudo escapan a nuestros sentidos, hablando de poderes invisibles" (Milton Santos, 1988: 120).

### **3.2. Acciones geopolíticas de tipo cognitivo.**

Existen en la historia reciente de la humanidad muchos ejemplos de violencia simbólica. Uno de ellos fue la neutralización de los movimientos juveniles a mediados de los años sesenta del siglo pasado. En su inicio éstos supusieron un duro golpe para los grupos dirigentes de las sociedades occidentales, especialmente Estados Unidos y Gran Bretaña. Los jóvenes habían adoptado posturas antisistema, que podían convertirse en un movimiento revolucionario dentro del núcleo político neurálgico que capitaneaba la lucha contra la URSS y sus países satélites. A este movimiento se añadían intelectuales, filósofos y personas de gran altura científica y un enorme peso en la opinión pública.

Las grandes potencias occidentales no podían permitir esta situación pero no debían utilizar la violencia física ya que una fuerte represión provocaría que los valores democráticos en los que se asentaban los sistemas políticos del "mundo libre" se resquebrajaran peligrosamente. No querían escuchar a sus homólogos soviéticos defender en la ONU los derechos de los ciudadanos represaliados por el "imperialismo" norteamericano. Ante esta situación los servicios secretos estadounidenses y británicos

propusieron formas de actuación no violentas físicas sino simbólicas, dirigidas al cambio de las pautas de comportamiento de los grupos juveniles. Se fomentaron dentro del movimiento revolucionario tres nuevos elementos: las creencias esotéricas potenciando la cultura oriental, el consumo masivo de drogas, y una música atonal repetitiva y rítmica que provocaba una alteración de la conciencia. Dentro de este marco hay que situar el festival de Monterey (California) en junio de 1967, generalmente considerado como uno de los inicios del "Verano del Amor", y el de Woodstock en agosto de 1969 en los que se repartió masivamente alucinógenos, básicamente LSD. El centro de la contracultura estadounidense fue la ciudad de San Francisco, los jóvenes viajaron allí a vivir un estilo de vida alternativo destinado a aumentar la libertad personal, viviendo en armonía colectiva, en relación con la misma se compuso la canción que lleva su mismo nombre, y que es una plasmación perfecta de lo que se consideraba esta contracultura, potenciándose el consumo de drogas como la mescalina y el LSD. La operación MK-Ultra de control de la mente promovida por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) tuvo como objetivo establecer pautas de conductas a las masas. Con estas medidas se logró neutralizar los movimientos de protesta juveniles que socaban los cimientos de la sociedad capitalista estadounidense.

Otro ejemplo de geopolítica cognitiva es la aplicación de la violencia simbólica a los espacios geográficos urbanos que están controlados no violentamente sino sutilmente por los poderes que organizan la ciudad: económico, político, crimen organizado, eclesiástico. En un trabajo de la profesora argentina Natalia V. Bermúdez (2009) se estudia la construcción política del espacio y la violencia simbólica, llegándose a la conclusión de que las autoridades públicas, los medios de comunicación y la sociedad en general producen una serie de representaciones mentales, un imaginario en el que se estigmatiza un territorio particular dentro de un espacio urbano. Un ejemplo es el proceso que sirvió para la erradicación de las llamadas "villas de emergencia" en la ciudad de Córdoba.

Otras veces, tomando como pretexto la criminalidad en la ciudad, hay que destacar como los poderes públicos en ciertos barrios marginales potencian un imaginario urbano de inseguridad, criminalizándose "a una parte de la población, cuyo peligro potencial parece aumentar en este marco de ciudades cada vez más crispadas social y territorialmente, y se legitima una vigilancia cada vez más intensa y opresiva" (Fraile, 2007: 23). Es decir, estos poderes aprovechan esta imagen de incertidumbre para ejercer un control social sobre la misma, que ayuda a la segregación espacial. En este sentido la lucha contra el delito puede ser objeto de manipulación y utilizarse con diferentes fines. Unos son económicos,

derivados del volumen de dinero que mueven las industrias de la seguridad militar, policial y penal. Otros son fines políticos, ya que el miedo a la inseguridad y la producción de sentimientos de protección es uno de los ejes programáticos de gobiernos y partidos políticos para legitimar a los estados y organizaciones supraestatales y crear mecanismos de control social. Y, por último, con fines ideológicos que engendran un imaginario común de riesgo compartido frente a supuestos delincuentes o enemigos comunes estereotipados (mafias, terroristas, integristas, narcotraficantes, asesinos en serie y en cadena, psicópatas peligrosos, poblaciones de riesgo, etc.) que funciona como un mecanismo de adhesión social, que fundamenta la supuesta protección de los intereses generales previamente definidos por parte de los gobiernos y de las industrias de la seguridad (Manzanos Bilbao 2007: 145). Pero en otros casos se trata de dar una visión tranquilizadora de antiguas zonas con alto índice de criminalidad, como es el caso de las favelas de Río de Janeiro que se han pacificado y expulsado a los narcotraficantes de cara al Campeonato Mundial de Fútbol de 2014 y, sobre todo, a los Juegos Olímpicos de 2016.

## **Conclusiones**

En este artículo se ha pretendido una aproximación a los conceptos de geopolítica clásica u orgánica, cibernética y cognitiva, tras los cuales se encuentra la estrategia del poder. Mediante conflictos bélicos se someten grandes regiones geográficas, geopolítica clásica u orgánica. Actualmente con la desmembración de la Unión Soviética, la implementación del neoliberalismo económico, el proceso globalizador y las nuevas técnicas de información y comunicación se controlan los espacios económicos, geopolítica cibernética. Este panorama se complementa con lo que podríamos denominar la geopolítica cognitiva, que controla y dirige las mentes de las personas y de los grupos sociales imponiendo una hegemonía ideológica. Para cada una de estos tipos de geopolítica que se presentan se ha puesto a modo de ejemplo unos casos: expansión de los pueblos ibéricos en los siglos XIV y XV, control cibernético de grandes espacios económicos y control de las mentes mediante técnicas de violencia simbólica.

**BIBLIOGRAFÍA**

AGNEW, John (2005): *Geopolítica. Una re-visión de la política mundial*. Madrid: Trama editorial. *Atlas Geopolítico. Le Monde diplomatique, 2009, 2010, 2011, 2012* Valencia: Ediciones Cibermonde.

ARQUILLA, John (2003): *Redes y guerras en red*. Madrid: Alianza Editorial.

BECK, Ulrich (2004): *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós

BERMUDEZ, Natalia (2009): "los pobres no tienen gusta...Construcción política del espacio y violencia simbólica". En *Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*.

BERNAYS, Edward (2008): *Propaganda*. Barcelona: Melusina

BOURDIEU, Pierre (1993): *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa

CANALES, Gustavo (2005): *Geopolítica, Geoestrategia, Liderazgo y poder*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.

CAPEL, Horacio (1988): ***Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea*. Barcelona: Barcanova**

CASTELLS, Manuel (2005): *La era de la información*. Madrid: Alianza Editorial

CELORIO, Mariana (2011): *Internet y dominación*. México: Plaza y Janés.

CHOMSKY, Noam y HERNAN, Edward, s., (1990): *Los guardianes de la libertad*. Barcelona: Crítica -CLAUSEWITZ, Carl (1908): *De la guerra*, versión directa del alemán por Abilio Barbero y Juan Seguí. Madrid: Imp. de la Sección de Hidrografía)

DARWIN, Ch. (1921): *El origen de las especies por medio de la selección natural*. Madrid: Tipográfica Renovación.

DOMENCHAC, Jean Marie (1950): *La propaganda política*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

FRAILE, Pedro (1987): *El castigo y el poder. Espacio y lenguaje de la cárcel*: Barcelona: Serbal.

\_\_\_\_\_. (2006): ***Paisaje ciudadano, delito y percepción de la inseguridad: investigación interdisciplinaria del medio urbano***: Madrid: Dykinson,

GARCES, Joan (2000): *Soberanos e intervenidos*. Madrid, : Siglo XXI,

HERRERO FABREGAT, C. (2002): *La Geografía Militar en España. 1819-1936*. Granada: Grupo Universitario Editorial.

\_\_\_\_\_. (2009) "La educación para la paz en un mundo geopolítico convulso". *Caminhos da História*, Unimontes, v.14, nº 2

\_\_\_\_\_. (2010): Educación para la paz en el mundo geopolítico actual". En *Relações Internacionais. Polaridades. Novos /Velhos temas emergentes*, Capes- Universidade Estadual Paulista.

\_\_\_\_\_. (2012): "Entorno al concepto de geopolítica clásica". *Revista de Geopolítica, Natal*, v. 3, nº 2, p. 37-60.

\_\_\_\_\_. (2013): "La geopolítica cibernética". *Revista de Geopolítica, Natal*, v. 3, nº 1, p. 37-60.

\_\_\_\_\_. (2013), "Geopolítica y Educación",. *Contexto Educação*, nº 89.

HOBBSAWM, Rric (2011): *Cómo cambiar el Mundo*. Barcelona: Crítica

JUDT, Tony (2008): *Sobre el olvidado siglo XX*. Madrid: Taurus

\_\_\_\_\_. (2011): *Algo va mal*. Madrid: Taurus.

KATZ, Claudio (2006): *El rediseño de América Latina ALCA; MERCOSUY y ALBA*. Buenos Aires: Luxemburg.

LACOSTE, Yves, (1977): *La Geografía, un arma para la guerra*. Barcelona: Anagrama.

\_\_\_\_\_. (1982): "La Geografía", tomo IV de la *Historia de la Filosofía*. Madrid: Espasa Calpe.

\_\_\_\_\_. (2009): *Geopolítica. La larga historia del presente*. Madrid: Editorial Síntesis.

MC LUHAN, Marshal (1994): *Guerra y paz en la Aldea Global*. Barcelona: Planeta-Agostini.

MANZANOS BILBAO, (2007): "La imagen social del delito. Victimación, autoinculpación y visión de de la intervención policial y penal. Investigación aplicada en la sociedad vasca. En FRAILE, Pedro: *Paisaje ciudadano, delito y percepción de la inseguridad. Investigación interdisciplinaria del medio urbano*. Madrid: Dykinson.

PEÑA, Wilmar (2009): "La violencia simbólica como reproducción biopolítica del poder". En *Revista latinoamericana de Bioética*.

RAMONET, Ignacio (1999): *Geopolítica del caos*. Madrid: Le Monde Diplomatique.

RATZEL, F. -(1907-07): *La terra e la vita: geografia comparativa*, traduzione a cura di Aristide Cognolini. Torino: Unione Tipografico-editrice

REIG, Ramón (2011): *Los dueños del periodismo. Claves de la estructura mediática mundial y de España*. Barcelona: Gedisa..

SAMPEDRO, José Luis (2002): ***El mercado y la globalización*. Barcelona: Destino.**

SANGUIN, Louis (1981): *Geografía Política*. Barcelona: Oikos-Tau.

SANTOS, Milton (1988): "Problemas de la planificación urbana y regional en América latina". En PANADERO, M.: *Urbanización, subdesarrollo y crisis en América Latina*. Albacete: Seminario de Geografía.

SCHLÖGEL, Karl (2007): *En el espacio leemos el tiempo. Sobre Historia de la civilización y Geopolítica*: Madrid: Siruela.

SERRANO, Pascual (2009): *Desinformación. Cómo los medios ocultan al mundo*. Barcelona: Península.

SIRONI, G., Teniente general del Ejército italiano (1885): *Geografía militar de Europa. Ensayo de Geografía estratégica*, traducción T. Monteverde, el Teniente Coronel de Estado Mayor. Madrid: Imprenta y litografía del depósito de Guerra,.

SPENCER, Heribert (1928): *El organismo social*. Madrid: La España moderna.

STIGLITZ, Joseph (2012): *El precio de la desigualdad*. Madrid: Taurus.

TAYLOR, P.J. (1994): *Geografía política*. Madrid: Trama Editorial.

VICENS VIVES, J. (1940): *España Geopolítica del Estado y del Imperio*. Barcelona: Editorial Yunque

\_\_\_\_\_. (1950): *Tratado General de Geopolítica. El factor geográfico y el proceso histórico*. Barcelona: Vicens Vives.

VILLAMARTIN, Francisco (1862): *Nociones del arte militar*. Madrid: Imprenta militar de D.P. Montero.

WALLERSTEIN, I (2007): *Geopolítica y Geocultura. Ensayo sobre el moderno sistema mundial*. Barcelona: Kairós

Recebido em: Abril 2014;

Aprovado em: Agosto 2014.